

## Editorial



(Foto: Caroline Bucher)

*La compasión, la solidaridad y la generosidad son valores que están a flor de piel en estos niños y niñas que se sienten bien haciendo el bien. "Cambiar el chip" y encontrarse con la alegría de quienes viven con mucho menos que ellos, es una experiencia que los va transformando en personas conscientes, sensibles y agradecidas. Cuando crezcan, quizás no recuerden el último juego electrónico que tuvieron, pero jamás olvidarán el "placer de servir" --como decía Gabriela Mistral-- junto a su familia.*

## 60 horas para toda la vida: el servicio que transforma

Equipo Editorial SERVIR-D

Padres y educadores tenemos la responsabilidad de encausar a nuestros hijos para convertirse en ciudadanos que sumen -- y no que resten-- a los esfuerzos para que nuestra sociedad y nuestro mundo alcancen mayores estados de bienestar y paz para todos. Al ritmo que van las cosas, si no lo hacemos así, ¡estaremos perdidos!

El sistema educativo dominicano desde hace años requiere 60 horas de trabajo social para que un estudiante pueda graduarse de secundaria. Este bien intencionado requisito se ha llevado a cabo en la mayoría de los casos de manera informal, "light" y hasta improvisada. No obstante, ha sido un buen punto de partida para que nuestros jóvenes tengan experiencias que les ayuden a desarrollar valores de solidaridad en sus vidas y en beneficio de nuestra sociedad.

"Hacer labor social" es mucho más que cumplir con las 60 horas establecidas. Es aprender a relacionarse con los demás, sobre todo con aquellos que son diferentes de nosotros; es tener empatía y ser conscientes de que otros también tienen necesidades; es entrar en otras realidades, despertar inquietudes y pensar en soluciones; es aprender el valor del sacrificio; es aprender a amar el servicio y dejarse transformar por él.

La mayor dificultad para que este aprendizaje germine y fructifique en los jóvenes es que con frecuencia las 60 horas de labor social se convierten en un "dar cosas" compradas por los padres sin que los jóvenes participen del proceso, aporten de sus propios recursos o den de su propio tiempo.

Para que estas 60 horas den su mayor fruto, se requiere una sinergia entre centro educativo y familia. ¿Qué puede hacer la familia para contribuir con los esfuerzos del sistema educativo para fomentar en los jóvenes la conciencia social a través de esas horas de trabajo voluntario? Interesarse, involucrarse, participar y acompañar. Conocer cómo se llevará a cabo el proyecto, dar el apoyo y los permisos necesarios para que se pueda realizar, participar si es posible y sobre todo, contribuir a la reflexión de lo que esta acción social puede ir despertando en ellos. Porque ayudarles a tomar conciencia de sus propias actitudes frente a la acción de servicio, es un aporte significativo a la misma.

Y todavía más: en estos tiempos en que las familias están tan desarticuladas, la acción social --ya sea realizada desde el centro educativo, la parroquia, la empresa donde laboramos o de manera individual-- puede ser un punto de unión, de integración y de transformación.

Como padres y como familia podemos contribuir para que esas 60 horas se conviertan en toda una vida de servicio... un servicio capaz de transformarnos a todos y salvar nuestra humanidad.

## Noticias



Miembros de la Orden de Malta atentos a una de las charlas.

### La Orden de Malta en defensa de la fe y asistencia a los enfermos y los necesitados

Los días 30 de enero y 6 de febrero, SERVIR-D impartió dos talleres de formación a miembros y voluntarios de la Soberana Orden de Malta. El Voluntariado como Signo de Esperanza, El Valor Humano de la Acogida, La Espiritualidad del Voluntariado y El Voluntariado al Servicio del Bien Común, fueron los temas tratados. Para abordarlos, se tomó en cuenta que la misión de la Orden de Malta se enfoca principalmente en el área de la salud, por lo que se puso énfasis en las actitudes y habilidades sociales requeridas para este tipo de trabajo.



Dinámica del árbol de los problemas realizada en el Ciclo de Formación.

### Próximamente

#### Educación a los jóvenes para la solidaridad: una tarea necesaria

Porque los jóvenes tienen el deber y la capacidad de aportar a los problemas de nuestra sociedad, SERVIR-D, con la colaboración y el aval de la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra (PUCMM) realizará los días 1 y 2 de mayo una Conferencia y un Taller sobre "El Aprendizaje Servicio y su oportunidad en el marco de la educación basada en competencias". Ambas actividades están dirigidas principalmente al sector educativo para motivar la adopción del Aprendizaje basado en Servicio y exponer su importancia como una metodología pedagógica que ayuda a desarrollar las competencias y sub-competencias esperadas en las diferentes áreas disciplinares del currículo, con un propósito solidario.

### ¡Buscando manos para servir!

En febrero se completó el primer Ciclo de Formación para Voluntarios de este año. 17 personas participaron en esta formación que trata temas relacionados con las cuatro dimensiones del voluntariado: la intrapersonal, la interpersonal, la social y la espiritual. Con esta formación, los participantes dan los primeros pasos para integrarse como voluntarios a una obra de bien social.

### Capacitación para Facilitadores

En marzo se dio inicio a la etapa avanzada del programa de Formación de Facilitadores que ofrece Parcia Sansary Gómez a voluntarios de SERVIR-D y al personal de algunas de las obras de bien social vinculadas a nuestra institución, como son la Pastoral Materno Infantil, Abriendo Camino, Fe y Alegría, entre otras. El programa, de un año de duración, está dirigido a personas que facilitan procesos de aprendizaje con grupos y comunidades.



**Buscamos manos para servir**

Centro Alberto Hurtado s.j., Av. Jiménez Moya #37, 2do. piso, La Julia, Santo Domingo, Rep. Dom.

809-535-2977 | servird@gmail.com  
www.servird.org | f t i @ServirD



## Aprendizaje basado en el servicio: un nuevo paradigma educativo

Cesar García-Rincón De Castro

SERVIR-D, desde sus inicios, ha buscado animar a todas las personas para dedicar tiempo y esfuerzo a la construcción de una sociedad más justa y solidaria. Por eso, hoy dedicamos este artículo central al Aprendizaje basado en el Servicio (ApS), una propuesta educativa basada en la primicia de que los niños y los jóvenes son ciudadanos capaces de impactar positivamente su comunidad, y que más que espectadores, son actores con ilusiones e ideas que aportar. En el ApS los alumnos encuentran el sentido a lo que estudian, aplicando lo aprendido y poniendo las habilidades adquiridas al servicio de los demás. De esta manera el aprendizaje y el servicio quedan vinculados por una relación circular: el aprendizaje adquiere sentido ciudadano y el servicio se convierte en un taller de valores y conocimientos.

### ¿Para qué educamos?

No es lo mismo educar para el trabajo futuro que educar para la vida, educar para transformar el mundo, o educar para ser un país más competitivo a nivel internacional. Los currículos oficiales suelen mencionar todas estas buenas intenciones en sus preámbulos, pero al final lo que prevalece es una ideología pedagógica hasta la fecha más empresarial y mercantil que humanista y cooperativa. Este es el punto en donde el Aprendizaje basado en el servicio (ApS) interviene y cambia el curso de las cosas.

El ApS es una metodología de educación que, en América Latina, inicia en Argentina de manera espontánea en algunas escuelas a finales de los años 80 del pasado siglo, y a partir de los años 90 se fue sistematizando y difundiendo. Parte de la premisa de una relación sinérgica y virtuosa entre aprendizaje y servicio, de modo que el servicio dote de sentido ético y social a los aprendizajes escolares. Sería como la sal que les da más sabor humanista a los aprendizajes, y a la vez mejora la calidad del servicio ofrecido por los alumnos: el hacer bien el bien.

Pero más allá incluso de mejorar los aprendizajes y darles más sentido en cada estudiante, el ApS sirve de conector entre la escuela y el mundo, más concretamente la comunidad o barrio cercano a la misma, de forma que el centro educativo deja de ser un espacio aislado del exterior, y abre sus ventanas para que la realidad entre, y a su vez traslada sus aulas, sus espacios de aprendizaje a la propia realidad social. Dinamiza y da soporte, por tanto, a las comunidades de aprendizaje, en un momento en el que tal vez hemos puesto demasiado el acento en el aprendizaje individualista.

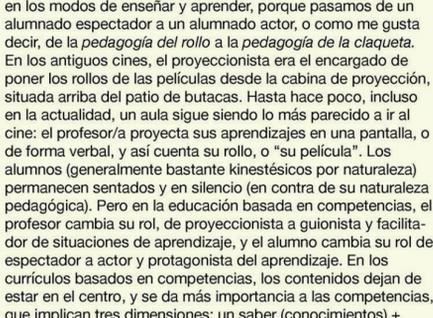
Para comprender la importancia de esta metodología hay que volver al fondo de la pregunta de sentido que debe hacerse todo educador/a, la escuela y la sociedad en su conjunto: ¿Para qué educamos?

El ApS tiene, pues, una carga ética importante que va a la raíz de la razón de ser de la educación hoy, y en este sentido se ha mostrado desde hace bastante tiempo, como una herramienta que dota de más sentido ético y social a los currículos, pero además, hace de los alumnos/as, desde ya, ciudadanos activos de cambio social, sin necesidad de esperar a que lo sean mañana.

### De espectadores a actores

Un conocido refrán francés dice: es forjando como uno se hace forjador. El ApS y otras metodologías afines postulan que los estudiantes pueden constituirse desde temprana edad como agentes activos de cambio y transformación social. Pero este refrán francés también nos sitúa en la clave de los nuevos currículos basados en competencias educativas: es entrenando y practicando los aprendizajes en diferentes contextos y situaciones como los alumnos realmente aprenden y desarrollan sus competencias.

Las competencias educativas suponen una auténtica revolución en los modos de enseñar y aprender, porque pasamos de un alumnado espectador a un alumnado actor, o como me gusta decir, de la *pedagogía del rollo* a la *pedagogía de la claqueta*. En los antiguos cines, el proyeccionista era el encargado de poner los rollos de las películas desde la cabina de proyección, situada arriba del patio de butacas. Hasta hace poco, incluso en la actualidad, el aula siendo lo más parecido a ir al cine: el profesor/a proyecta sus aprendizajes en una pantalla, o de forma verbal, y así cuenta su rollo, o "su película". Los alumnos (generalmente bastante kinestésicos por naturaleza) permanecen sentados y en silencio (en contra de su naturaleza pedagógica). Pero en la educación basada en competencias, el profesor cambia su rol, de proyeccionista a guionista y facilitador de situaciones de proyección, y el alumno cambia su rol de espectador a actor y protagonista del aprendizaje. En los currículos basados en competencias, los contenidos dejan de estar en el centro, y se da más importancia a las competencias, que implican tres dimensiones: un saber (conocimientos) + saber hacer (capacidades y destrezas) + saber ser (actitudes y valores).



Previo a los currículos basados en competencias educativas, las actividades solidarias sólo se vinculaban, y a veces de manera muy forzada, con las materias más humanistas en determinadas unidades didácticas. Ahora, sin embargo, cualquier materia o desempeño, a través de los indicadores de desempeño o estándares, conectar con un proyecto de ApS. Entramos, por tanto, en una nueva era y un nuevo paradigma educativo que debemos aprovechar con audacia, compromiso y creatividad docente.

César García-Rincón de Castro, Doctor en Sociología y Experto en Diseños Competenciales, Pedagogías Activas y Educación en la Solidaridad, y Coaching Pedagógico. [www.cesargarciarincon.com](http://www.cesargarciarincon.com)

## Testimonio

### Esa tierra fértil que es el corazón de los niños

**Elisa Veras**  
Hace un tiempo compartía en este boletín algunas pistas para hacer compromisos familiares con el fin de educar a nuestros hijos en la paz y la justicia.

En aquel momento mis hijos tenían 6 y 4 años de edad. Hoy el mayor está a punto de cumplir 10 años y el menor recién ha cumplido 8. Por todo lo vivido en estos años, soy testigo de que hacer un auténtico esfuerzo por educar a los niños en la experiencia del servicio, rinde frutos en la cotidianidad.

Ellos se han acostumbrado a acompañarme a las distintas actividades que hago como voluntaria. Algunas veces protestan, pero siempre tienen una buena actitud con las personas a las que vamos a servir. Las tratan con cariño y cercanía. Cuando vamos a visitar a una pareja de refugiados, llevan un "parchís" para jugar con ellos. Aunque ellos tienen planes grandiosos para su futuro profesional (como diseñar nuevos videojuegos y ser astronautas) frecuentemente hablan sobre el tipo de voluntariado que harán cuando sean adultos (uno quiere ser maestro en África, y otro piensa en proyectos de viviendas para personas sin hogar).

Mis niños están creciendo con expectativas austeras y realistas sobre el porcentaje del gasto que uno puede hacer en paseos y comodidades personales y como esto se relaciona con el dinero que se puede destinar a causas sociales. Muchas veces son ellos los que dicen que no necesitan ropa o zapatos nuevos, o que ya tienen suficientes, cuando yo menciono que tengo que ir a comprarles algo. No tienen afán de acumular. Más tangible y notorio es el hecho de que raras veces hay peleas entre ellos por la posesión de algo, a tal punto que, para su cumpleaños, mientras abrían sus regalos, el pequeño decía a su hermano mayor: "Quico, nos han regalado...", asumiendo que todo lo que él recibía también era de su hermano. ¿Qué más podría desear una madre?

El proceso apenas comienza. Sin embargo, hay un aspecto de esta experiencia que siempre me llamo la atención: me pregunto dónde seguiremos encontrando energía, nuevos medios y nuevas ideas para perseverar en nuestro empeño de que nuestros hijos crezcan como personas capaces de construir un mundo más humano. La realidad es que nuestra esperanza está puesta en la escuela y en el deseo de que muchos otros padres quieran conscientemente educar a sus hijos con sencillez, sin violencia y con respeto a la diversidad y las diferencias.

Me gusta pensar que muchas personas se esfuerzan también en "dejar mejores hijos a este mundo", en lugar de "un mejor mundo para mis hijos".

A veces le digo a mi esposo que somos arcos por los que Dios ha enviado al mundo a nuestros hijos, que son como flechas que pueden inyectar a la sociedad con un mensaje de bondad, valentía y esperanza. Es mi pensamiento. Pero es, sobre todo, mi fe.

*Elisa Veras, abogada, esposa y madre de dos hijos, es miembro fundadora de SERVIR-D e integrante del Comité Asesor.*

**CONFERENCIA Y TALLER**  
**El Aprendizaje-Servicio**  
y su oportunidad en el marco de la educación basada en competencias

**CONFERENCIA**  
**1 DE MAYO**  
8:30 A.M.  
AUDITORIO PUCMM  
RD\$1,500.00

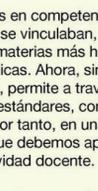
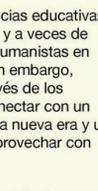
Con la participación de  
**CESAR GARCÍA RINCÓN**  
CONFERENCISTA INTERNACIONAL  
EXPERTO EN DISEÑOS COMPETENCIALES,  
PEDAGOGÍAS ACTIVAS Y EDUCACIÓN EN  
LA SOLIDARIDAD.

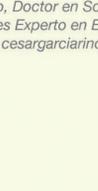
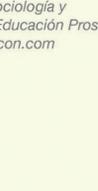
**JUAN TOMÁS TAVARES**  
EMPRESARIO COMPROMETIDO  
CON LA CULTURA Y LA  
EDUCACIÓN.

**TALLER**  
**2 DE MAYO**  
9:00 A.M. - 6:00 P.M.  
SALÓN EJECUTIVO PUCMM  
RD\$10,000.00

A CARGO DE:  
**CESAR GARCÍA RINCÓN**

















































































































































































**En este tiempo**

**Encontrar al resucitado**

Desde principios de año, parecían habernos metido en un viacrucis en el que cargamos las cruces de la intolancia, la corrupción y la pobreza sin saber muy bien hacia cuál Monte Calvario.

Pero el calendario nos sugiere desde ya mirar hacia la resurrección, hacia las salidas llenas de luz y encuentro que se nos abren después de un camino de llanto y sufrimiento. La política, que es mucho, no lo es todo en la vida, y hay que aprender a escuchar no solo el árbol que se troncha, sino el bosque que va creciendo.

Resucitar es también darnos cuenta de que hoy nacen niños esperados; se juran amor algunos jóvenes; hombres y mujeres están sirviendo en los hospitales buscando la salud de desconocidos y muchas personas experimentan a Dios de forma nueva y se sienten llamados por él a nuevos compromisos.

En este tiempo de resurrección somos invitados a hacer esfuerzos importantes para no permitir que la mirada se bloquee en las tinieblas. Se nos invita, sobre todo, a buscar en el otro, a Dios.

**Mi hermano y Tú**

Enséñame a escuchar a mi hermano, para poder escucharte.  
Enséñame a mirarlo, para poder mirarte.  
Enséñame a perdonarlo, para poder ser perdonado.  
Enséñame a dejarme cuidar por él, para que Tú también puedas cuidarme.  
Enséñame a abrazarlo, para poder ser abrazado.  
Enséñame a ser paciente, para poder esperarte.  
Enséñame a callar, para escuchar Tu silencio.  
Enséñame a corregir fraternalmente, para dejarme corregir por Ti.  
Dame la gracia de amar y servir, para aprender a orar como conviene.

*Matu Hardoy, s.j.*